

tarse fácilmente con las voces *crítico* y *culminante*: así diremos que este o aquel asunto ha llegado a su periodo crítico o culminante.

Y para que se vea que hay en nuestra literatura quien sabe emplear correctamente la voz objeto de este palique, aducimos el siguiente ejemplo:

«... graduar el número de bizcochos en la inmediata salvilla y el refrigerio, más o menos álgido, del gran vaso de agua enfiada con hielo natural»... Duque de Maura (*Vida y reinado de Carlos II*).

Cuidado con la algidez,  
que es singular por demás  
confundir la ardiente Libia  
con el casquete polar.

UN APRENDIZ DE HABLISTA

## AVISOS

El que, válido de subterfugios, rehuye, en tiempos de prueba, el sacrificio a que venía obligado, miente, cuando en tiempos de bonanza alardea de entusiasmo por el triunfo al que no contribuyó. Estos tales son vivero de traiciones, genitores de hombres híbridos, sinuosos para obtener ganancia e incapaces de buen gobierno. Son carcoma de la humanidad.

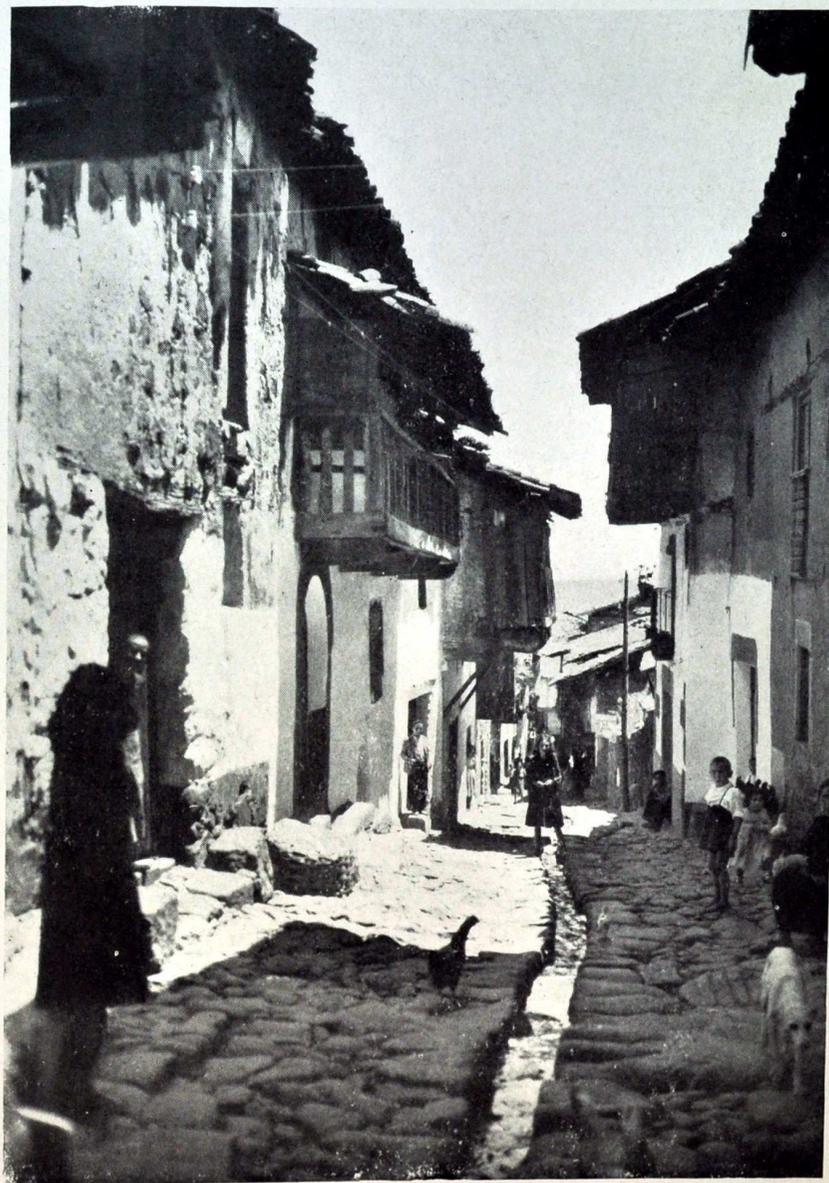
Tono excesivo en la voz, ademanes descompuestos y esgrimir como razón la autoridad del cargo, son pruebas de incapacidad y palestra de insensateces.

La luz de la razón, la agudeza del ingenio, el archivo de la memoria y la decisión de la voluntad, han de estar prontos para resolver con acierto y en razón conveniente. Pasada la oportunidad, con poco fruto nos afanamos.

Limitada es la humana inteligencia. Rara vez damos novedad a las ideas: nuestras más originales concepciones comprobamos que ya fueron dichas por otros. Venturosa la mente que concuerda con los grandes pensadores. La lectura asimilada ahorra tiempo y esfuerzo: es tábano que estimula la acción creadora.

De poco sirven las grandes ideas, si la voluntad es flaca y el corazón no tiene ánimo para realizarlas. Son otro capitán Araña.

«PRUDENS»



ALBUM EXTREMEÑO.—Valverde de la Vera. Calle típica